



VV.AA. (2011). *Experiencias Educativas en las Aulas del Siglo XXI. Innovación educativa*. Ariel-Telefónica. (ISBN: 978-84-08-10551-0).

Esta es una obra de referencia para quienes tratamos de integrar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en nuestro quehacer diario y una fuente de inspiración casi inagotable para quienes tímidamente intentan acercarse a ellas. Las 94 aportaciones de 112 autores están organizadas en once bloques dedicados a la Educación Infantil (4), Primaria (13), ESO (16), Bachillerato (7), Formación Profesional (4), Formación de personas adultas (7), Universidad (7), Interniveles (15), Formación del profesorado (8), Familias (2) y Atención a la diversidad (10)

Tal magnitud de contribuciones hace que estén representadas todas las comunidades autónomas, etapas, materias o ámbitos educativos cuyos alumnos tienen características más específicas (diversificación, educación a distancia, adultos, educación especial, incluso aulas hospitalarias o centros penitenciarios). También obviamente imposibilita hacer una referencia siquiera somera a todas ellas, aunque incluiré menciones a las de mayor componente geográfico y a algunas que me parecieron particularmente interesantes por su utilidad y originalidad.

La heterogeneidad también es manifiesta en cuanto al enfoque de las exposiciones. Encontramos desde experiencias puntuales, como puede ser la implementación de una unidad didáctica, hasta otras mucho más ambiciosas y dilatadas en el tiempo, que combinan varias herramientas TIC de la llamada web 2.0. Por ello en este libro aparecen auténticos planteamientos metodológicos de creación de materiales digitales por parte de docente. Hay experiencias circunscritas a una materia o tema muy concreto, pero también las hay interdisciplinares e incluso transdisciplinares. En el fondo subyace lo que Juan Miguel Muñoz considera el intento de conseguir una “escuela impresionista” que tome realmente la significatividad de los aprendizajes como bandera.

Un vistazo a los títulos que aparecen en las casi cinco páginas del índice contribuye a aclarar el panorama nos espera si decidimos sumergirnos en el volumen en papel de 431 páginas o navegar por la indispensable versión en pdf o en el libro digital (ePub), descargables de forma gratuita desde [http:// www.fundacion.telefonica.com](http://www.fundacion.telefonica.com).

Cada una de ellas sigue un esquema claro: comienzan por una **contextualización**, continúan con una **descripción de la experiencia** para finalizar plasmando las

dificultades encontradas, **propuestas de mejora** y **conclusiones**. Todo ello de forma muy sintética, en una extensión que no suele superar las tres páginas.

Para profundizar en las aportaciones de esta publicación utilizaré como hilo conductor de esta reseña las herramientas empleadas. Algunas de las experiencias exponen la utilización combinada y complementaria de varias de ellas, con niveles de complejidad también variable.

Sin hacer un recuento exhaustivo, solo guiándonos por las “*palabras clave*” más repetidas, parece claro que la que tiene una mayor presencia en todos los bloques temáticos es una que me resulta particularmente grata y cercana; se trata de los **blogs**, en plataformas como Blogger o Wordpress. La introducción de blogs en la experiencia docente cuenta con numerosas ventajas sobre las páginas web (más estáticas y ancladas en la web 1.0): versatilidad, facilidad de creación y uso, dinamismo, interactividad y, casi siempre, carácter abierto a quien quiera entrar o participar en él. La diversidad, originalidad e innovación de muchas de estos blogs es grande; desde los concebidos por profesores como soporte de materiales para los alumnos y bitácora de clase hasta aquellos que interactúan con Moodle o redes sociales para crear entornos de aprendizaje sofisticados. Esta herramienta permiten a alumnos e incluso a las familias involucrarse e interactuar de muchas formas, incluso como autores, para constituirse en espacios colaborativos y colectivos.

El segundo lugar de esta improvisada clasificación lo ocuparían las **redes sociales**, entre las que destacan por su implantación en nuestro país Facebook, Twitter o Tuenti. Prestigiosos especialistas como Juan José de Haro (véase <http://juanjosedeharo.blogspot.com>), sostienen que este tipo de redes abiertas no son las más adecuadas para la educación. Sin embargo creo que quienes intentamos educar a jóvenes en el ámbito de las Ciencias Sociales tenemos la responsabilidad de iniciarlos en su uso responsable, mostrándoles las excepcionales posibilidades que presentan de la forma más innovadora posible. También las redes sociales serán -si es que no lo son ya- un elemento clave en nuestro constante proceso de formación como docentes. Entre las experiencias expuestas en la obra, me parece muy original la creación de un grupo de Facebook sobre la Generación del 27 por parte de alumnas de Castellar del Vallés. En definitiva, son un vehículo de aprendizaje fundamental y también acabarán siéndolo de enseñanza.

Muy presentes también en todas las aportaciones está una herramienta creada específicamente para la educación: **Moodle** (Wikipedia la define como un “Ambiente Educativo Virtual”). Permite crear y gestionar una auténtica aula virtual, tan sencilla o compleja como queramos. Esto es algo especialmente útil en las modalidades de enseñanza que no son totalmente presenciales, pero también interesante para las que sí lo son.

Las aportaciones en las que se utilizan **Pizarras Digitales Interactivas (PDI)** también son numerosas, especialmente en Infantil y Primaria. Se trata de una

herramienta que facilita la interacción e interactividad, a la vez que resulta muy motivadora.

También hay que destacar la originalidad de los aportes basados en **wikis**, idóneas para elaborar proyectos colaborativos “rápidos”, y en **webquest**, que facilitan el planteamiento de proyectos de investigación guiada que requieran la navegación por internet. Muy sugerente resulta el uso en estas buenas prácticas de algunas de las herramientas gratuitas de **Google**, como el correo electrónico Gmail, Picasa y, sobre todo, **Google Docs**, que abre un sinfín de posibilidades ofimáticas “en la nube”. Aunque no se deben perder de vista una serie de medidas de seguridad al trabajar con menores, me atrevería a pronosticar que será una de las que más juego dará en el futuro y que más aparecerá en próximas recopilaciones de experiencias en las aulas.

La sola mención de **otras herramientas**, como comprobarán, ya resulta extensa. Pero debo al menos constatar la presencia en la publicación de otras como **Slideshare** y otros repositorios de presentaciones (Issuu o Scribd), el ultraconocido **YouTube**, **Skype**, **JClic**, **Hot Potatoes**, **portales web**, **los podcasts**, **códigos QR**, **libros digitales con eXeLearning** o **Second Life**, entre otras.

Seguramente la aportación que resultará más familiar a buena parte de quienes lean esta reseña será la de nuestro colega Isaac Buzo Sánchez. En ella habla de su experiencia en la creación de la web de Recursos de Ciencias Sociales, Geografía e Historia, todo un referente para los docentes de enseñanza secundaria. También de una iniciativa muy innovadora y en la que muchos participamos: la creación de un grupo de Geografía en Facebook en el que publicar variopintas y enriquecedoras entradas con información siempre útil.

Cercana resulta también para quienes trabajamos en la docencia de la enseñanza secundaria el trabajo de Diego Sobrino López, uno de los coordinadores del proyecto, creador de la red social Clío en Red y de valiosos contenidos digitales (<http://www.diegosobrino.com>)

Muy original y de innegable cariz geográfico es la experiencia del workshop “De turismo con QR’s”, con alumnos de ESO, que explica la creación de una ruta turística por la localidad tinerfeña de Realejos utilizando “códigos de barra de respuesta rápida”

Para concluir, la obra es un buen barómetro de la importancia de las TIC en la educación actual. Imprescindible para docentes, cualquiera que tenga interés en las TIC, también debería serlo para las administraciones educativas que dispondrían de un información -que a veces desconocen- para poder optimizar este gasto en estos difíciles momentos de recortes que atravesamos. Sin duda maestros y profesores como estos hacen que el presupuesto dedicado a educación sea una de las mejores inversiones que se pueden hacer.

Manuel Pimienta Muñiz

Licenciado en Geografía e Historia